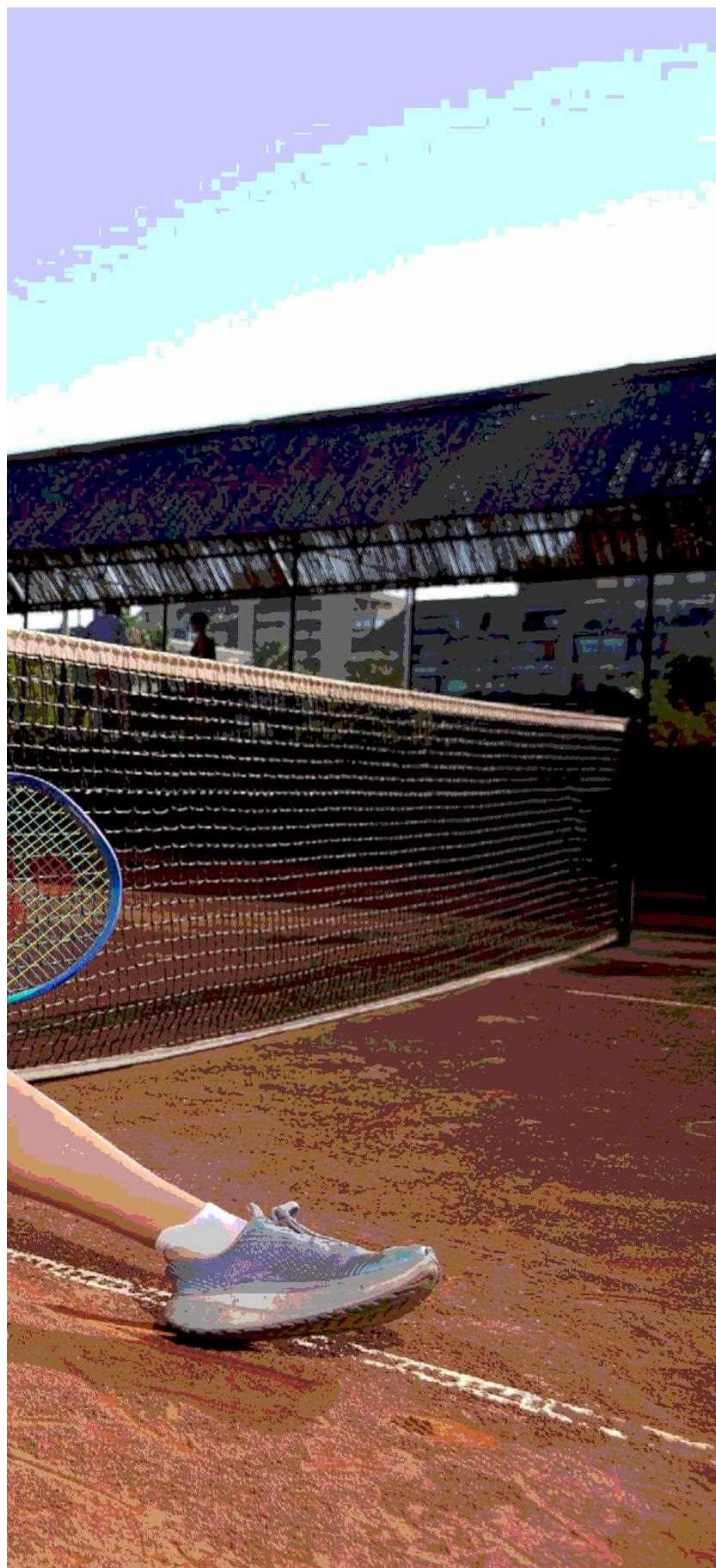




# Antonia Vergara:

*“Mi sueño máximo es ganar una medalla para Chile en las Olimpiadas”*





RECONOCIDA COMO LA MEJOR TENISTA DE CHILE POR EL CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS, ANTONIA VERGARA HABLA DE SUS INICIOS EN EL DEPORTE QUE PRACTICA DESDE LOS 4 AÑOS Y LA RESPONSABILIDAD QUE ENCARNA SIENDO UN EJEMPLO PARA LAS NUEVAS GENERACIONES: “UNA DE MIS METAS PERSONALES ES FOMENTAR QUE EL TENIS FEMENINO SIGA CRECIENDO EN EL PAÍS”.

POR Priya Vaswani B. FOTOGRAFÍAS: Sergio Alfonso López.

**E**n los Juegos Olímpicos de París 2024, Chile se llevó una victoria histórica cuando Francisca Crovetto ganó una medalla de oro en tiro *skeet*. Ese 4 de agosto, mientras competía en las clasificaciones para el torneo de la Federación Internacional de Tenis W35, Antonia Vergara (19) —que entonces apenas iniciaba su carrera profesional— siguió la transmisión en cada descanso que tuvo y ese día consolidó el deseo de llegar al podio olímpico.

—Mi sueño máximo es ganar una medalla para Chile en las Olimpiadas. Estar parada en el podio y cantando el himno nacional (...). Si a mí me pasa, yo me doy por pagada, podría no jugar más —dice en una tarde de enero, en una de las mesas a un costado de las canchas del Club de Tenis de Providencia, donde entrena de lunes a domingo.

Antonia Vergara lleva tres semanas de su primer mes de preparación de pretemporada. Aunque fue interrumpido por un diagnóstico de una hernia umbilical, acaba de recibir buenas noticias: la lesión es menor y no afectará su habilidad para competir.

En 2025, la tenista alcanzó sus primeros dos títulos profesionales en singles en el torneo W15 de Santiago, en agosto.

Esta tarde de enero, Vergara dice que el doble triunfo la impulsó a seguir avanzando en su carrera profesional.

—Mi cabeza hizo un clic. Si seguía de esa manera, podía tener un mejor resultado. Fue un golpe de confianza. Decir “sí, puedo hacerlo”.

El reconocimiento a este ascenso llegó en diciembre del mismo año, cuando fue nombrada la mejor tenista de Chile por el Círculo de Periodistas Deportivos. La noticia sorprendió a Antonia Vergara mientras estaba de vacaciones con su familia en Florianópolis, Brasil. En la ceremonia, fue su abuelo Patricio Vergara quien recibió el galardón en su nombre.

**—¿Siempre tuvo en mente la meta del número uno de Chile?**

—Teníamos un objetivo en el *ranking*. Al quedar dentro de las mejores 400, logré quedar número uno en Chile (...). Cuando chica yo iba a ver a los torneos a Daniela Seguel, que en su



momento fue la número uno de Chile, y en un período tan corto de tiempo convertirse en eso, fue súper significativo.

**—¿Y la número uno del mundo?**

—Si uno le pregunta a mi niña interior, su sueño siempre va a ser el número uno del mundo. Es bonito tener un objetivo tan grande, ir disfrutando el proceso y al final hacer todo lo posible para lograrlo. Y si no, haber disfrutado todo lo que uno hizo para tratar de llegar a ello, eso es lo más importante.

**LOS PRIMEROS JUEGOS**

Antonia Vergara dice que su interés por el deporte se lo debe a su abuelo Patricio, quien fue presidente del Club de Tenis Codelco en La Florida. Recuerda acompañarlo todos los fines de semana a las clases de tenis. Allí se reunían en asados familiares, disfrutaban de la piscina y los más chicos corrían jugando por los cerros del club.

La tenista nació el 24 de noviembre de 2006. Es hija de Patricio Vergara, un ingeniero civil eléctrico, y de Claudia Rivera, quien se dedicó a su crianza y la de su hermano.

La tenista asistió a sus primeras clases formales a los 4 años.

—Al principio jugaba más con la arcilla de las canchas. Hasta que me metí en una clase con mi abuelo. Ahí ya no solté nunca más la raqueta.

Lo que empezó, explica, como una actividad recreacional, no tardó en convertirse en un sueño profesional. El tenis la conquistó, pero por su naturaleza competitiva.

—Siempre fui competitiva, desde chica. Jugábamos a la pinta y no me gustaba perder. Tengo unos videos en Codelco, corriendo el 18 de septiembre en las carreras de saco; yo había perdido, pero gritaba que había ganado.

A los 7 años llegó a la Academia Alto Tenis —que funciona en el Club de Tenis de Providencia—, donde empezó a entrenar en 2014 y continúa haciéndolo hasta la fecha.

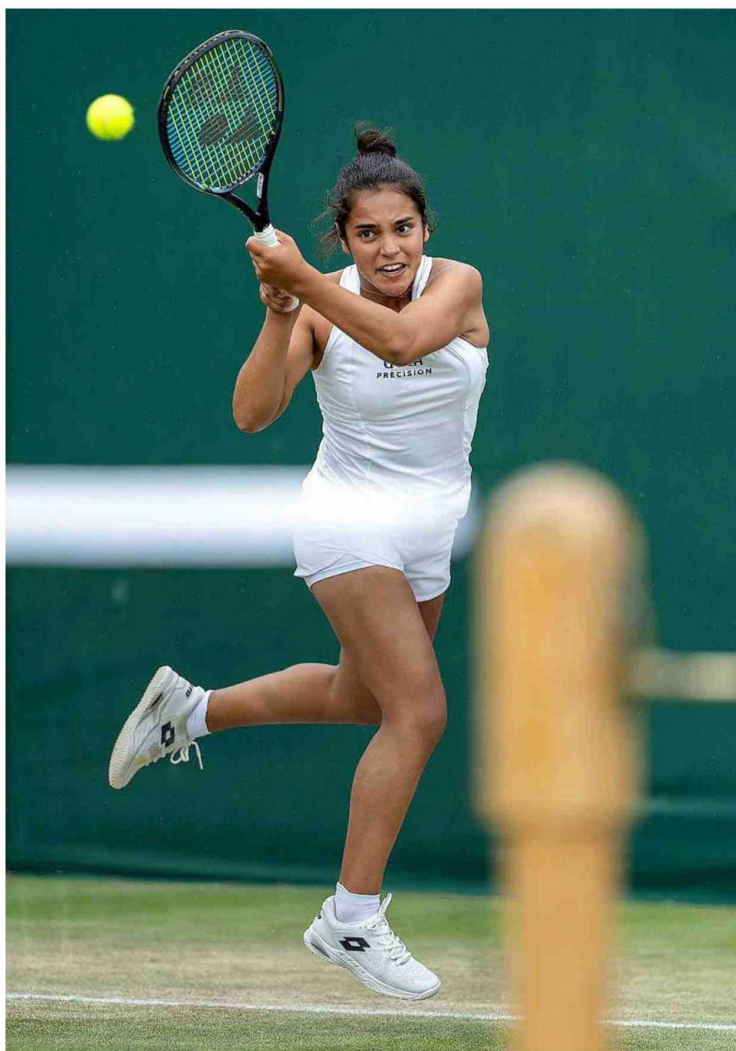
—Llegué con un bolso grande, era casi de mi mismo porte. Un profesor, después de verme jugar, me dijo: “Tú eres la pequeña gigante”. Así quedó para siempre; ahora casi nadie me dice Antonia.

Desde entonces los días de Vergara se repartieron entre el colegio y las canchas. Asistía a clases hasta las cuatro de la tarde y luego entrenaba por tres horas seguidas. Su formación no fue lineal y en el camino probó con otros deportes. A los 11 años, el fútbol apareció como un complemento necesario por recomendación de un entrenador para mejorar su motricidad. Entonces vistió la camiseta del Audax Italiano, donde incluso la llamaron para que se integrara a las divisiones de cadetes. Pero cuando le tocó competir contra un equipo mayor, comprendió que el riesgo de lesionarse era mayor. Dejó el fútbol; el tenis se transformó en su prioridad.

Su primer hito en competencias internacionales ocurrió a los 10 años, cuando viajó a Estados Unidos para competir en el torneo Orange Bowl 2016, que se desarrolló en Miami.

—Me abrió otro mundo. Yo no conocía a nadie de otro país —confiesa la tenista, y recuerda el impacto al ver a las jugadoras japonesas estudiando rigurosamente entre partidos y el asombro por visitar centros comerciales gigantescos.

Los viajes para competir fueron cada vez más frecuentes. En 2020, con la llegada de la pandemia decidió —junto con sus padres— cursar toda la enseñanza media en modalidad completamente *online*. Esto le permitió viajar con su computadora y rendir pruebas desde cualquier rincón del mundo, como Argen-



tina, Paraguay, Colombia, Brasil y Serbia. Así, logró consolidarse como una de las promesas del tenis chileno, llegando a ocupar el puesto número 13 en el Ranking mundial junior, en 2024.

Ese éxito trajo consigo insistentes ofertas de becas deportivas en distintas universidades de Estados Unidos. En 2024, cuando fue la primera chilena en ganar un Grand Slam Junior desde que lo hiciera Fernanda Labraña, también en Wimbledon, en 2017, Vergara jugó frente a más de un reclutador universitario.

—Estaba en Inglaterra y veía a cinco *coaches* de universidades mirándome (...). Te venden el mundo y más —recuerda Antonia Vergara y agrega que el factor económico era su mayor obstáculo. Su familia no podía costear una carrera profesional de forma independiente. Sin embargo, a mediados de 2024, tras conseguir el apoyo de patrocinadores y de la Federación Internacional de Tenis, se decidió por el camino profesional.

**LOS NUEVOS DESAFÍOS**

La euforia del primer título profesional puso a prueba el temple de Antonia Vergara, cuando volvió a pisar la cancha del Estadio Nacional, en lo que quedaba del torneo W15 de Santiago, 2025. En apenas 10 minutos, se vio 4-0 abajo. Para revertir este marcador, la tenista recurrió a las herramientas de visualización que ha cultivado desde hace un año con la meditación.

Sin embargo, para Vergara, el éxito no es solo una cuestión de mentalidad, sino de una profunda base emocional que en-



cuentra en su madre, Claudia Rivera.

—Siempre he tenido esa conexión con ella. En la cancha, en vez de mirar al entrenador, yo empezaba a mirar a mi mamá.

El vínculo maternal fue clave en el W125 de Tucumán en Argentina, torneo que se sostuvo en noviembre de 2025 y donde alcanzó los cuartos de final, tras vencer a jugadoras de alto nivel. Como resultado, subió en el *ranking* y entró entre las mejores 400 tenistas del mundo, en específico, al puesto 396. Vergara sonríe mientras recuerda la cábala: cada noche, antes de un partido, salía a tomar un helado con su madre, de preferencia de dulce de leche o de queso mascarpone con frutos rojos.

## EL TENIS FEMENINO

Antonia Vergara es parte del equipo nacional de la Billie Jean King Cup de tenis femenino. Ha competido a la par de Daniela Seguel, de quien habla con admiración. La tenista confiesa que aun cuando recibió el mismo reconocimiento, como la mejor tenista de Chile, a ratos le es difícil verse a sí misma a la par de su compañera de equipo. Sin embargo, dice que se dio cuenta del impacto de su carrera cuando, luego de un partido, una niña le dejó una carta donde escribió que quería ser como ella cuando creciera.

Para Vergara el tenis no se trata solo de reconocimientos y triunfos. Sino de la responsabilidad que afirma sostener al ser un ejemplo para las tenistas juveniles. Así, recuerda momentos en los que, de niña, fue testigo de la brecha que existe en las canchas.

—Cuando jugaba fútbol en el colegio, en uno de mis últimos partidos me tocó integrar un equipo mixto, los entrenadores del otro colegio me dijeron que no podía haber una mujer jugando y se tuvo que parar el partido. Íbamos ganando; yo había hecho dos goles.

Hoy, Vergara es enfática cuando dice que su meta va más allá de los triunfos y busca que el tenis femenino en Chile alcance el éxito histórico que ha tenido el cuadro masculino.

—Hay una responsabilidad para las nuevas generaciones. Empiezas a ser un ejemplo para las niñas. Una de mis metas personales es fomentar que el tenis femenino siga creciendo en el país.

### —¿Ha visto un crecimiento?

—Cien por ciento, cuando yo era más chica no éramos tantas, ahora se ve lleno de niñas jugando y creo que eso es súper importante. Cuando yo entrenaba éramos dos o tres y ahora veo canchas que tienen seis o siete mujeres.

Para la temporada de 2026, Antonia Vergara se centra en consolidar su ascenso en el *ranking* mundial, compitiendo con deportistas de cada vez mayor nivel para entrar entre las mejores 250 tenistas a finales del año. A inicios de febrero, parte a Turquía a competir en dos torneos W15 y dos W35.

Para lograr lo que se propone, Antonia Vergara tiene una regla de oro:

—Es muy importante mantener los pies sobre la tierra (...). Para lograr todo lo que quiero, tengo que seguir trabajando. No por tener talento se van a dar las cosas fáciles. ■